

Agur: su relación con Dios

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Proverbios 30:1-14

# Agur: su relación con Dios

Hasta aquí Dios habló por Salomón, el más sabio entre los sabios. Pero ahora, como para mostrar que su Libro no debe nada a la inteligencia humana, Él se sirve de Agur, un hombre que reconoce ser **más rudo que ninguno**.

Después de haberse presentado así (v. 2) y habiendo confesado su profunda ignorancia, Agur empieza por formular preguntas fundamentales: ¿Quién es el **Creador**? ¿Quién es **su Hijo**? ¿Cómo acceder al cielo? Para contestarlas, fue necesario que Dios se revelara, que bajara Él mismo de ese cielo al cual el hombre no podía subir y que comunicara sus gloriosos consejos en su **limpia Palabra** (v. 5; comp. las preguntas del v. 4 con Juan 3:13; Efesios 4:10; Marcos 4:41; Lucas 1:31-32).

Agur conoce su mente limitada, pero también sabe que su corazón es perverso y dirige a Dios una doble oración, pidiendo: 1) que la **vanidad** (la búsqueda de la propia estima, de la buena opinión de los hombres) y la palabra de **mentira** se alejen de él; 2) que permanezca **dependiente** porque mide los peligros tanto de la riqueza como de la pobreza. [Sabias peticiones en las cuales podemos inspirarnos!

Sin ilusión acerca de sí mismo, Agur también conoce los principios del mundo: rebeldía, propia justicia, altivez y opresión (v. 11-14). ¿Mejoró nuestra “generación” en relación con la suya?

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*